

La Carta VII. La autobiografía de Platón y su método.

Román García Fernández

1.- Introducción

La biografía de Platón está íntimamente ligada con la *Carta VII*. No sólo por ser la fuente más antigua y amplia de datos sobre la vida de Platón¹, sino por desarrollar los recursos que posteriormente utilizará el método biográfico. Por ello la cuestión de la autenticidad² de las *Cartas* carece de interés, dado que desde un punto de vista los testimonios posteriores están claramente inspirados en ellas. Desde otro punto de vista, podemos afirmar de forma indiscutible que estas cartas están realizadas con un método platónico, están construidas de tal forma que producen una imagen de Platón determinada, y así han ejercido esa influencia durante todos estos siglos, iniciando el método biográfico.

¹ .- En el *Fedón* 96 a y ss. realiza Platón lo que se ha denominado la "biografía intelectual" de Sócrates. Si se observa adecuadamente el pasaje se puede observar como Platón establece un páροç de Sócrates, que lejos de estar intentando una "biografía intelectual" está intentando refutar una de las acusaciones realizadas contra él la de "introducir nuevos dioses" de ahí que se desmarque de Anaxágoras.

² .- La cuestión de las Cartas ha sido una de las más controvertidas, respecto de una orientación general, que incluye información de la controversia sobre su autenticidad, bastará aludir aquí a: MORROW.: *Translation with Crit. Essays and Notes*. 1962. Él suministra una bibliografía selecta en las págs. 271 y sig. No obstante la obra clásica por excelencia sigue siendo: *La Lettere di Platone*. Florencia, Felice le Monnier, 1967, 2ªed. (1938), de G. Pasquali, y de una edición alemana de las cartas de W. Neumann y J. Kerschenteiner, publicada el mismo año. Friedländer escribe sobre las Cartas en el vol. I, cap. XIII, de su *Platon*. Traducción española de Santiago González Escudero: Platón. Verdad del ser y realidad de vida. Madrid, Tecnos, 1989, pp. 226-234. Guthrie trata el tema de las Cartas en el capítulo VII del vol., V de su: *A History of Greek Philosophy*. Cambridge University Press, 1972. Traducción española de Alberto Merino: *Historia de la filosofía Griega*. Madrid, Gredos, 1992, p.416-429. En el simposio Vandoeuvres, publicado en 1972 (Fundación Hardt, Entretiens vol. XVIII), las dos personas que hablaron sobre las Cartas llegaron a conclusiones opuestas. N. Gulley sostuvo que todas son espurias, G. J. D. Aalders que la Séptima y la Octava son genuinas y las demás, o de Platón en persona, o de un contemporáneo o casi contemporáneo. Para comprobar que el estado de la cuestión lejos de estar cerrado sigue con una serie de argumentos y contra argumentos coleando continuamente cf.: "la autenticidad de la Carta VII" en Platón: los diálogos tardíos. Actas del Symposium platonicum 1986. Sankt Agustín, Academia, 1994, 2ªed. (1987. Universidad Autónoma de México), pp.161-168. Transcribe un diálogo entre C.J.Rowe, A. Gómez Lobo, C. Eggers Lan, donde puede observarse que la cuestión de las cartas está lejos de ser resuelta. Para un desarrollo más amplio sobre el tema cf., nuestro trabajo: *Una teoría de la imagen y la publicidad en Platón*. Oviedo, Eikasía, 2001.

La fórmula de epístola ya había sido utilizada por Epicuro en la *Carta a Meneceo*. También es muy probable que las cartas de Platón se leyesen públicamente³ en las comunidades o escuelas platónicas y con toda seguridad tuviesen un sentido didáctico muy lejano al que para nosotros tiene en la actualidad el término carta. En este sentido estarían próximas a las cartas Paulinas, que serían una copia de las Platónicas, tanto en forma como en intencionalidad. Las cartas han sido la imagen formal de numerosas escuelas de filosofía.

2.- El sentido de las Cartas platónicas como imagen.

Existen dos elementos históricos que llevan a Platón a intentar contrarrestar la imagen que popularmente se podían formar los ciudadanos de la época respecto a la escuela platónica, y que justificaría este “*género epistolar*”, que posteriormente será utilizado por el cristianismo fundamentalmente a partir de las Cartas de San Pablo.

El primer elemento sería su vinculación a la dictadura de los Treinta Tiranos, con la que estuvo relacionado, no sólo por sus razones familiares como reconoce la *Carta VII*, donde a modo de disculpa antepone sus honestos ideales al carácter criminal de los otros participantes:

"... yo creí que iban a gobernar la ciudad sacándola de un régimen injusto para llevarla a un sistema justo, de modo que puse una enorme atención en ver lo que podía conseguir. En realidad, lo que vi es que en poco tiempo hicieron parecer de oro al antiguo régimen; entre otras cosas, enviaron a mi querido y viejo amigo Sócrates, de quien no tendría ningún reparo en afirmar que fue el hombre más justo de su época, para que, acompañado de otras personas, detuviera a un ciudadano y lo condujera violentamente a su ejecución⁴, con el fin evidente de hacerle cómplice de sus actividades criminales tanto si quería como si no..." (PLATÓN.: *Carta VII*, 324d-325b).

El segundo, su participación en la política de Siracusa, lejos de la imagen que nos transmite de profesor de filosofía o consejero paternalista de Dionisio y Dión, utilizando las mismas fuentes platónicas podemos sugerir que fue un papel más importante y que tuvo unas consecuencias desastrosas para la ciudad, por lo que su intervención como *asesor* o inspirador, es lógico que perjudicaran el proyecto platónico

³ .- ZARAGOZA, J.: «introducción a las Cartas», en PLATÓN.: *Diálogos VII*. Madrid, Gredos, 1992, p.442, sostiene que se trata claramente de una carta abierta dirigida a una amplia audiencia, probablemente tanto a atenienses como a siracusanos.

⁴ .- PLATÓN.: *Apología* 32 c. Así mismo, cf. el final del *Fedón*.

de una *Academia de Tiranos* y de ahí el interés de la Academia de “explicar” y defender su actuación

Para demostrar estas tesis procedere a realizar un análisis más pormenorizado de la *Carta VII*.

3.- Biografía e imagen en la *Carta VII*.

Una biografía, bien sea escrita por el protagonista, bien por un biógrafo, pretende construir una imagen determinada del personaje al que se refiere. Es por este motivo que la discusión sobre la autenticidad de la *Carta VII*, desde el punto de vista filosófico, carece de importancia desde esta perspectiva. La imagen que pretende transmitirnos un autor consiste, tanto, en seleccionar los aspectos que él considera más relevantes, como en silenciar aquellos que estima oportunos y que pueden ir en contra de esa imagen.

La carta está encabezada explícitamente a los “*parientes y amigos de Dión*”, lo que supone que esta dirigida a una pluralidad de lectores y la sitúa narrativamente con posterioridad al asesinato de Dión, en el año -353, año en el que sus partidarios toman el poder en Siracusa. Esta cabecera la hace eminentemente pública, dado que está dirigida de una manera indefinida y no tiene un destinatario único. Si partimos de la idea de considerar este documento como intencionalmente de dominio público, podemos analizar correctamente los giros y estrategias retóricas de Platón cara a crear su propia imagen. La *Carta VII* se presenta como una respuesta a los amigos de Dión, lo que nos lleva a *pensar* que se trata de una contestación cuestión que no tiene porque ser así. Platón habla de los nobles ideales de Dión y para explicárselos cuenta su propia biografía política, es un recurso para la identificación de los "nobles ideales" de Dión" con los suyos propios. Platón inicia la *Carta VII* con un saludo a los parientes y amigos de Dión, recurso que establece un distanciamiento efectivo entre el documento y el lector. Nosotros no somos los destinatarios de la carta y por tanto estamos subjetivamente leyendo un documento dirigido a otras personas, lo que nos hace suponer erróneamente que el autor no pensaba en nosotros y por tanto que no se preocupa de utilizar ciertas estrategias o engaños que supondríamos al encontrarnos ante otro tipo de documento (p.e. un discurso, un ensayo...). Esta idea se ve reforzada por la introducción a la biografía que realiza, donde resalta un claro carácter retórico del discurso. Por una parte se refiere a un ideal indefinido: estaba convencido que los *siracusanos debían ser libres y debían regirse por las leyes mejores* (324 b 1-2.),

programa político tan indefinido que podría ser admitido por prácticamente todos los partidos políticos de Atenas. Posteriormente equipara la teoría política de Dión a la perfección, con una frase claramente poética: “*de modo que no es nada sorprendente que algún dios haya hecho coincidir sus ideales políticos con los de aquél*” (324 b 3-4). Y por último, cierra el círculo atribuyéndose a sí mismo los ideales políticos que tenía Dión y que él mismo había dicho que eran perfectos: “*Merece la pena que tanto los jóvenes como los que no lo son se enteren del proceso de gestación de estos ideales; por ello voy a intentar explicároslo desde el principio*” (324 b 5-7) proceso que se concretará en narrar su propia biografía.

La *Carta* se introduce con la explicación de los motivos que llevan a su redacción y ello puede hacer suponer que Platón responde a una petición de colaboración realizada por otra previa que no poseemos. Esta explicación no pedida resulta extraña dado que parece recordar a aquellos que le escribieron los motivos por los que lo hicieron. Esta es una de las razones que nos hace pensar que está dirigida a una amplia audiencia entre la que se encuentran siracusanos y atenienses de forma genérica y no que responde a ninguna petición concreta de consejo (sobre todo si consideramos que la *Carta* pudo haber sido escrita posteriormente al año -353). Es por ello que consideramos se trata de un documento abierto con una circulación pública⁵, especialmente dirigida a los miembros de la Academia. Desde este punto de vista, de su consideración como un documento de carácter público o realizado con esta intención, esta fórmula introductoria, utilizada por el autor de la *Carta*, sitúa al lector de la misma en unos sucesos y evita los prejuicios y recelos propios del que está prevenido contra los escritos realizados con cierta intencionalidad. Es, a nuestro entender, el recurso semejante al que utilizan ciertos anuncios televisivos en los que los actores realizan una confidencia al espectador, situándose en un plano de intimidad, que individualiza el mensaje y “*desarma*” al receptor. Para ello se toma como punto de partida un ε5qοç de una persona que coincide con el del espectador, como lo ya dado, la costumbre, de esta forma resulta habitual que las personas que tienen amigos en común puedan dirigirse unas a otras y establecer un discurso sincero, en este sentido se trata de recoger tradiciones y lugares comunes a todos aquellos que puedan entender el relato. Sin

⁵ .- Juan Zaragoza, sostiene que se trata de “una carta abierta dirigida a una amplia audiencia”. ZARAGOZA, Juan.: “Introducción a la Carta VII”, en: PLATÓN.: *Diálogos*. Vol. VII. Madrid, Gredos, 1992, p.442.

embargo, Platón marca una diferencia cualitativa respecto a los amigos de Dión. Primero son ellos los que se dirigen a él, lo que le da una posición de superioridad o de autoridad. En definitiva, Platón coloca delante del lector el ε5qoç de los amigos de Dión y no el suyo, recurso habitual que utiliza con la figura de “Sócrates”. Después se arroga la interpretación exacta del pensamiento de Dión: “*Yo podría hablar de sus pensamientos y de sus proyectos, no por mera conjetura, sino con perfecto conocimiento de causa.*” (324 a). En este punto el platonismo de la carta esta iniciando uno de los recursos habituales de la biografía a la que nos referíamos anteriormente, a saber, la *contaminación*, en el sentido de “participar”, “compartir”, consistente en que se arroga la amistad y el conocimiento en profundidad de las ideas de Dión por lo que termina poseyéndolas el mismo.

Esta introducción permite identificar a un personaje dentro de un tiempo y lugar, aunque la fórmula se desarrolle de manera imprecisa: “*llegar a Siracusa*”, “*tenía cerca de cuarenta años*”. Se utilizan costumbres de tipo general y comunes a todas las personas en cuanto pertenecientes a la misma clase o clan, sin embargo, le sirve para marcar una imagen de superioridad sobre Dión al establecer una diferencia de edad sobre él “*...tenia cerca de cuarenta años; Dión tenía la edad que ahora tiene Hiparino*”.

Seguidamente Platón va a esbozar una trayectoria como ejemplo; la propia, que podría ser la de muchos jóvenes que de una u otra forma toman contacto con la política, produciendo de esta forma una identificación del lector que se ve reflejado en ella. El páqoç como trayectoria que sigue el sujeto, es la concreción de las costumbres en una experiencia, unos sentimientos, unas sensaciones internas, en definitiva la concreción del ε5qoç de tal forma que lo individualizamos socio-temporalmente. Pero esta individualización sólo es posible en la medida que nos reconozcamos en ella. Pero para reconocernos en ella como identidad simbólica⁶, debemos articular una interpretación

⁶.- Andrés Ottiz-Oses distingue varios tipos de identidad desde el plano hermenéutico y establece que: “Entre la identidad absoluta o dogmática y la identidad vaciada o anulada puede hablarse de una identidad simbólica, abierta y relacional: se trata de una identidad diferenciada que articula su interpretación móvil proyectando imágenes simbólicas de sentido que encuentran su agarradero en la tradición cultural convivida por el hombre a lo largo del tiempo en su espacio existencial. La identidad simbólica es una identidad cultural, que se distingue tanto de las identidades literales como de la identidades abstractas. ORTIZ-OSES, Andrés.: “Identidad Simbólica”, en *Diccionario de Hermenéutica*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1997. .p.340-341.

móvil proyectando imágenes simbólicas de sentido que encuentran su referencia en la tradición cultural convivida por el hombre a lo largo del tiempo en su espacio existencial, por todo ello una de las condiciones fundamentales de la trayectoria es que debe ser verosímil y para ello es imprescindible que la narración se reconozca en la vida cotidiana de cada uno. Se trata de que la narración tenga vivacidad en el oyente frente a la apatía en la que se encuentra ante un discurso que no penetra en sus recuerdos. En definitiva, se trataría de pasar del primer momento de participar a uno segundo de compartir, para que se produzca este salto es necesario que se de una conmoción, un conmover.

Del peligro de que un discurso no conecte con el público nos advierte Pericles en el discurso fúnebre, cuando establece las dificultades de hacer verosímil un discurso, dado que el oyente establece una “*conjetura de la verdad*” pues el oyente “*predispuesto*” puede considerar la exposición por debajo de lo que desea o sabe, mientras que aquel que no se identifica con la acción narrada piensa que se exagera si lo que se narra excede sus propias capacidades:

“En efecto, quien es un oyente enterado y predispuesto, tal vez consideraría incluso que se ha hecho una exposición por debajo de lo que desea y sabe, mientras que quien no está informado pensaría, por envidia, que en algunas cosas se ha exagerado, si es que oye algo que supera sus propias capacidades. Los elogios dichos de otros se soportan hasta ese límite, hasta que cada uno se cree capaz de hacer algo de lo que oyó; a partir de ahí, envidiosos de lo que les sobrepasa, tampoco le dan crédito”(PERICLES, en TUCÍDIDES.: II 35.)⁷.

Esta identificación del oyente con el relato se pretende exponer a través de una identificación explícita con el autor de la **Carta**, a través de los sentimientos: “*sentí lo mismo que les pasa a otros muchos*” y lo que podemos denominar una trayectoria predeterminada: “*...cuando yo era joven... Tenía idea de dedicarme a la política tan pronto como fuera posible*”. Lo que recalca la clara vocación política de Platón.

Platón necesita justificar por qué él que no está en un cargo político o ha tenido una trayectoria política en su ciudad se permite asesorar a los demás. Esta explicación es necesaria en la medida de las funciones que desarrolla la Academia como formadora de políticos. Por otra parte, le es conveniente desligarse de la imagen que se ha trasladado a la sociedad como confabulador contra la democracia.

⁷ .- PERICLES.: “Discurso fúnebre” , en TUCÍDIDES.: *Historia de la Guerra del Peloponeso*, II 35. Traducción de Francisco Romero Cruz, Madrid, Cátedra, 1988.

Para ello nos va a ofrecer la imagen del hombre íntegro que no participa en la política por que se quiere alejar de la corrupción y que presenta los acontecimientos de una forma neutra.

Primeramente nos narra el acceso de los Treinta Tiranos como un mero suceder frente a unos acontecimientos previos, es decir, como una acción desencadenada mecánicamente: el régimen “*entonces existente*” “*al ser acosado por muchos*” “*se produjo una revolución*” (324 c). Se presenta el golpe de Estado como un suceso fruto del desarrollo de los acontecimientos y no como una conspiración de la que los Treinta formarían parte y que promoviera el cambio de Gobierno por cualquier método. En este sentido, los Treinta parecen más los salvadores del sistema que sus detractores. Esta técnica se repite a lo largo de toda la *Carta*, intentando mantenerse al margen de cualquier conspiración y evitando cualquier recomendación en este sentido⁸, que coincide con el planteamiento platónico de no practicar la venganza y estar a favor de la paz⁹ o incluso con el planteamiento ético de que es mejor ser víctima que practicar la injusticia¹⁰. En este sentido, la imagen que ha trascendido del filósofo y de Sócrates es la de víctima y la de no estar implicado en ninguna conspiración ni ser partidarios de la violencia. Así Reale, toma a Sócrates como ejemplo de la lucha no violenta, cuya arma era la persuasión (¿propaganda?):

"El hombre no puede vivir sin revoluciones. La biografía del individuo, así como la historia de la humanidad, están señaladas por crisis, luchas, novedades.

Pero la violencia no es el único modo de revolución. Existe también una revolución de la no violencia. Y Sócrates ha sido también acerca de ésta, tal vez, el primer teórico.

El arma de la revolución socrática fue la persuasión, fundada sobre una razón humana sana y constructiva, una razón válida no sólo en la relación entre los individuos, sino también en aquella entre los ciudadanos y el Estado.

Asesinado injustamente, cuando le fue ofrecida la posibilidad de evacuación para poder salvarse, rechazó esta pseudosolución categóricamente. Platón lo relata en el *Critón*"¹¹.

⁸ .- Puede verse los siguientes pasajes: 327 d, 331 d, 350 b-350 e.

⁹ .- PLATÓN.: *Carta VII*, 336 e, 337 b; *Leyes*, 646 e y ss, 671 d, 715 a y ss.

¹⁰ .- PLATÓN.: *Carta VII*, 335 a; *Gorgias*, 459 b y ss; *Lisis* 217 b y también en la *República*.

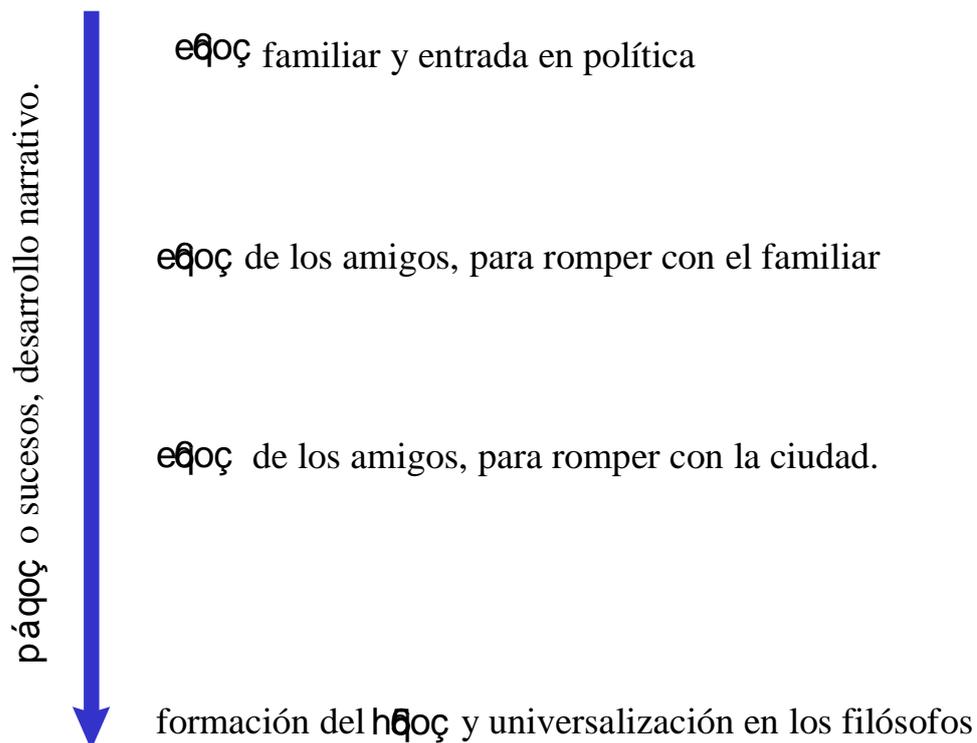
¹¹ .- Se refiere Reale al *Critón* 51 b-c: "Es necesario hacer aquello que la Patria y la Ciudad ordenan, o bien persuadirlos en qué consiste la justicia; porque hacer uso de la violencia, por el contrario no es cosa sana", seguimos la traducción de Sergio Falvino. REALE, G.: *La sabiduría antigua*. Tratamiento para los males del hombre contemporáneo. Barcelona, Herder, 1996 (Milano, 1995) 116.

Así mismo, se utiliza otra fórmula para restar protagonismo a los Treinta Tiranos en la conjura contra la democracia que consiste en sumar estos a los once funcionarios que se nombraron para administrar la ciudad y diez para lo mismo en el puerto¹². Esta estrategia es utilizada frecuentemente en la actualidad al tratar de presentar como cuestiones técnicas decisiones de carácter político.

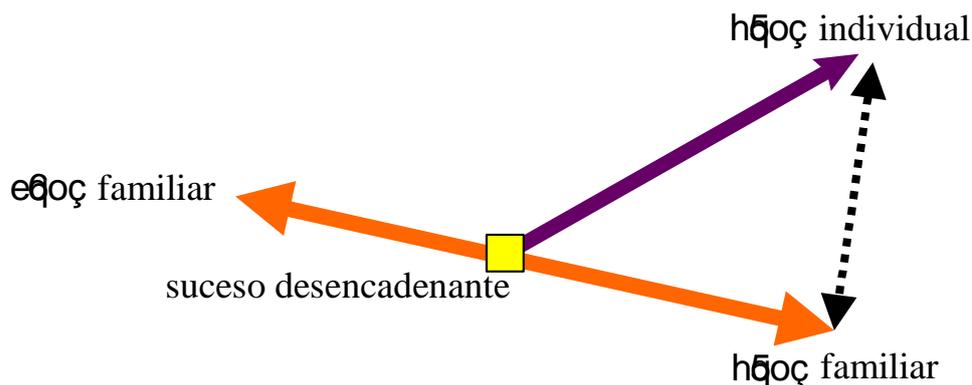
Platón justificará su participación en la política desde el ε5qοç familiar: "*ocurría que algunos de ellos eran parientes y conocidos míos*" estableciendo una consecuencia que es la de pedirle su colaboración. Si bien esta fórmula es perfectamente entendible desde el ε5qοç familiar, no es automática ni tiene porque conllevar ese carácter de necesidad. Una persona puede tener familiares y amigos en el gobierno y no necesariamente estos tienen que dirigirse a él para que colabore e incluso, aún haciéndolo, uno puede negarse o discrepar de tal forma que no se lo pidan, antes de decir que no. Sin embargo, Platón utiliza esta fórmula desde el ε5qοç familiar, que refuerza como una consecuencia lógica con la frase: "*...en consecuencia, me invitaron al punto a colaborar en trabajos que, según ellos, me interesaban*"¹³, lo que definitivamente nos sitúa en la situación de los consejos familiares que te recomiendan e incluso deciden por ti lo que es bueno para tu futuro. Sin embargo no debemos olvidar que estas partes se encuentran dentro de un desarrollo que trata de realizar Platón, para explicar porqué él no está o se dedicó a la política desde el punto de vista institucional, pero puede hablar con respetabilidad desde el punto de vista intelectual, e incluso que la política no debería estar en manos de políticos, sino de filósofos.

¹² .- Platón señala en la **Carta VII** (324 c): "... al frente de este cambio político se establecieron como jefes cincuenta y un hombres..." , Número que discute Juan Zaragoza en la traducción de la **Carta VII** (n.4) al considerar que los Diez del Pireo y los Once de la capital eran más bien funcionarios nombrados por los Treinta.

¹³ .- PLATÓN.: *Carta VII*, 324 d.



La trayectoria se plantea a modo de un viaje (o un suceso histórico) en el que el sus errores son achacables a un engaño debido a su juventud, y a creer en unos ideales genéricos o de lugares comunes (la justicia) que pueden ser compartidos por todos. También, su acción, se incluye dentro de un movimiento más amplio, como una trayectoria que va de la injusticia del sistema anterior (no olvidemos que se trata del democrático) para llevarlo a la justicia. Un elemento se toma como *mecanismo desencadenante* que suaviza la idea de predeterminación. Se toma un determinado suceso, en este caso la injusticia cometida contra Sócrates, como punto que une su trayectoria personal con la general y le lleva a adoptar su destino. Hasta ese momento la vida de Platón transcurría de acuerdo a la vida normal de un joven de su posición llamado a jugar un papel destacado en la sociedad ateniense de la época, pero un acontecimiento determinado hace que opte por su papel, por el que le tiene deparado el destino.



A Platón se le presupone una trayectoria política y no se le discute su capacidad para hablar sobre estos temas, dada la imagen que él mismo nos ha transmitido. Pero además de estos elementos debemos señalar uno más que posee, a nuestro entender, una importancia esencial en la filosofía platónica y consiste en que el elemento *desencadenante* es la injusticia con un amigo. La amistad juega un papel determinante en la medida que supone la sustitución del h3qoc familiar y en definitiva de la familia por el h3qoc del individuo basado en la ciudad.

No podemos dejar de señalar una de las estrategias retóricas que utiliza Platón en este paso para desligarse de su participación en el Gobierno de los Treinta Tiranos consiste en establecer un paralelismo entre estos y la Democracia restaurada. Esta estrategia le sirve para presentarse él como quien no quiere tener una posición activa en la democracia restaurada y le exime de tener que justificar su posible inhabilitación por parte del sector democrático.

El paralelismo, entre el Gobierno de los Treinta Tiranos y la Democracia restaurada, se realiza a través de un denominador común: Sócrates. Tanto la democracia como la dictadura cometieron una injusticia contra "Sócrates", la primera su condena, la segunda: tratar de implicarlo en una detención injusta. Los atropellos realizados contra Sócrates hacen que los dos sistemas sean injustos. Si bien, Platón intenta no hacer extensible a todos los demócratas la acción contra Sócrates: "*Sin embargo, los que entonces se repatriaron se comportaron con una gran moderación. Pero la casualidad*

quiso que algunos de los que ocuparon el poder hicieran comparecer ante el tribunal a nuestro amigo Sócrates, ...» (325 b)¹⁴. Ello, junto a la falta de amigos y colaboradores de confianza le lleva, por una parte, a alejarse de la política y, por otra, a la conclusión de que todos los Estados están mal gobernados y necesitan una reforma sustancial de sus constituciones. En definitiva se llega a la conclusión de la **República** (473 d y 510 e) de que es necesario distinguir la justicia en la vida privada como en la pública y por tanto que es necesario que los filósofos puros y auténticos gobiernen o que los gobernantes lleguen a ser filósofos verdaderos.

“PLATÓN DESEA BUENA SUERTE A LOS PARIENTES Y AMIGOS DE DIÓN

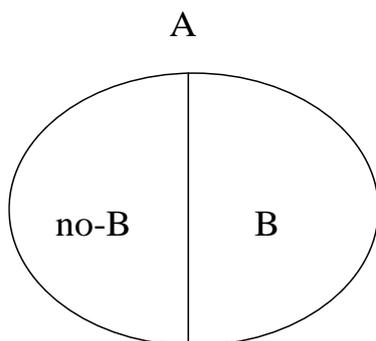
Me mandasteis una carta diciéndome que debía estar convencido de que vuestra manera de pensar coincidía con la de Dión y que, precisamente por ello, me invitabais a que colaborara con vosotros en la medida de lo posible, tanto con palabras como con hechos. Pues bien, en lo que a mi se refiere, yo estoy de acuerdo en colaborar si, efectivamente, tenéis las mismas ideas y las mismas aspiraciones que él, pero, de no ser así, tendré que pensármelo muchas veces. Yo podría hablar de sus pensamientos y de sus proyectos, no por mera conjetura, sino con perfecto conocimiento de causa. En efecto, cuando yo llegué por primera vez a Siracusa¹⁵, tenía cerca de cuarenta años; Dión tenía la edad que ahora tiene Hiparino¹⁶, y las convicciones que tenía entonces no dejó de mantenerlas durante toda su vida: creía que los siracusanos debían ser libres y debían regirse por las leyes mejores, de modo que no es nada sorprendente que algún dios haya hecho coincidir sus ideales políticos con los de aquél. Merece la pena que tanto los jóvenes como los que no lo son se enteren del proceso de gestación de estos ideales; por ello voy a intentar explicároslo desde el principio, ya que las circunstancias presentes me dan ocasión para ello.” (PLATÓN.: *Carta VII*, 323 d 7-324 b)

Desde el punto de vista dialéctico, procede Platón estableciendo implícitamente un conjunto universal, a saber, los hombres que se dedican a la política que denominaremos *A*, y a partir de ese conjunto universal establece la dicotomía *B* y *no-B*, donde *B* queda definido como $B = \{ \text{manera de pensar que coincidía con la de Dión} \}$. Platón ha establecido un conjunto *lo múltiple* para establecer una forma de pensamiento individual *s*, *lo uno*, donde $s = \{ \text{pensamiento de Dión} \}$.

¹⁴ .- Hace referencia a los demócratas a las órdenes de Trasibulo y Trasilo. PLATÓN.: Carta VII, 325 b.

¹⁵ .- Platón cuenta más adelante su viaje a Siracusa en tiempos de Dionisio I el Viejo, cuando Dión tenía poco más de veinte años, en los años 388-387 a. C.

¹⁶ .- Se trata del hijo (y no sobrino) de Dión y Areté, que debió de nacer hacia el -373, si la carta está escrita en el 353.



Sea un s
 s es A
 A se divide en B y $no-B$
Luego s es ?

Platón consigue de esta forma identificar el pensamiento político de Dión, que más adelante quedará identificado con el suyo, con el pensamiento político universal. Pero de tal forma que al establecer una trayectoria: $s \in B \subset A$, se produce una *contaminación* de A , en el sentido que se identifican las características de s con las de A como podemos ver en la misma *Carta VII*, un poco más adelante:

“Sin embargo, no dejaba de reflexionar sobre la posibilidad de mejorar la situación y, en consecuencia, todo el sistema político, pero sí dejé de esperar continuamente las ocasiones para actuar, y al final llegué a comprender que todos los Estados actuales están mal gobernados; pues su legislación casi no tiene remedio sin una reforma extraordinaria unida a felices circunstancias. Entonces me sentí obligado a reconocer, en alabanza de la filosofía verdadera, que sólo a partir de ella es posible distinguir lo que es justo, tanto en el terreno de la vida pública como en la privada. Por ello, no cesarán los males del género humano hasta que ocupen el poder los filósofos puros y auténticos o bien los que ejercen el poder en las ciudades lleguen a ser filósofos verdaderos¹⁷, gracias a un especial favor divino.”. (PLATÓN.: *Carta VII*, 325 e 3-b 4)

4.- Algunos recursos utilizados.

a).- Llegar a ser lo que eres.

Platón o los platónicos escriben esta carta para aquellos que conocen o han escuchado rumores sobre los acontecimientos de Siracusa, aunque este conocimiento sea de forma imprecisa, por lo que coincide con el planteamiento que más adelante utilizará este género que se está iniciando. Quién lee una biografía es porque tiene algún conocimiento sobre el personaje, por muy impreciso que este sea. El autor asume el reconocimiento del argumento, por lo que renuncia expresamente al suspense que se

¹⁷.- La idea de los filósofos-reyes la expresa Platón en *República* 473 d y 501 e.

crea en las novelas tradicionales, como señalaba correctamente el Grupo m¹⁸. La novela parte del supuesto de la ignorancia del desenlace final. Un criterio que se ha expuesto reiteradamente para identificar las malas novelas es la previsibilidad del argumento. La trama va creándonos expectativas, el autor finge ignorar el final y el lector lo ignora, lo que determina un suspense en la acción. La *Carta VII*, como género biográfico, parte del conocimiento del desenlace o, al menos, de la trama general, tanto por parte del autor como por parte del lector, sin embargo introduce o recalca la trayectoria del sujeto, en la que se establecen interpretaciones de los hechos que cambian la intención y el sentido de la acción. Dión ha sido asesinado pero: ¿Cómo murio?, ¿Por qué?, ¿En un acto de justicia o por traición?,... A modo de ejemplificación, tomemos el pasaje en el que Platón narra el asesinato de Dión:

“... Más tarde, al regresar Dión a su patria, llevó consigo desde Atenas a dos hermanos¹⁹, cuya amistad con él no procedía de la filosofía, sino del compañerismo habitual propio de la mayoría de los amigos que surge de los vínculos de hospitalidad o de las relaciones entre iniciados en los diversos grados de los misterios²⁰. Éstos fueron, efectivamente, los dos amigos que le acompañaron en el regreso, que llegaron a ser camaradas suyos por los motivos ya citados y por la ayuda que le prestaron para el viaje de vuelta. Y cuando llegaron a Sicilia y se dieron cuenta de que los mismos sicilianos a los que había liberado le acusaban calumniosamente de conspirar para convertirse en tirano, no sólo traicionaron a su amigo y huésped, sino que, por así decirlo se convirtieron en autores materiales de su asesinato, asistiendo y ayudando personalmente a los asesinos con las armas en la mano²¹. No quiero omitir esta acción vergonzosa y sacrílega, ni tampoco voy a volver sobre ella, pues ya son muchos los que se han preocupado de repetirla y se encargarán de hacerlo también en el futuro, pero rechazo terminantemente lo que se dice de los atenienses, que estos dos individuos mancharon de infamia la ciudad; afirmo, en efecto, que también fue ateniense el que nunca traicionó a Dión²², aunque hubiera podido hacerlo a cambio de recibir riquezas y toda clase de honores, Y es que no les unía una amistad vulgar, sino una común educación liberal, que es en lo único en que debe confiar un hombre sensato, más que en cualquier afinidad espiritual o física. De modo que no es justo que los dos asesinos de Dión se conviertan en oprobio para la ciudad, como si alguna vez hubieran sido hombres dignos de tenerse en cuenta.

He dicho todo esto para que sirva de advertencia a los amigos y parientes de Dión. Sobre lo ya dicho, renuevo por tercera vez el mismo consejo con las mismas palabras a vosotros, que sois los terceros en recibirlo²³: no sometáis Sicilia ni ninguna otra ciudad a dueños absolutos -al menos ésa es mi opinión-, sino a las leyes, ...” (PLATÓN.: *Carta VII*, 333 d 7-334 c 8.).

18 .- GRUPO m.: “Retóricas particulares”, en *Investigaciones retóricas II*. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.141.

19 .- Calipo y Filóstrato.

20 .- Después de los Pequeños Misterios de Eleusis, el iniciado es un mystés (misté_ç), y se convierte en vidente (epopte_ç) después de los Grandes.

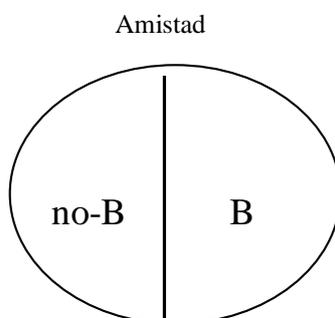
21 .- Cf. PLUTARCO, *Dión* 57.

22 .- Se refiere a el mismo como queda estipulado en los párrafos anteriores.<<

23 .- Se refiere a que primero les ha dado estos consejos a Dionisio y a Dión. Ello refuerza la idea de que las consecuencias de los desastres que ocurren en Sicilia son debidos a que no se han seguido sus consejos.

Es muy probable que el público, o el posible público lector de la carta²⁴, conociese de referencia lejana los acontecimientos de Sicilia y el asesinato de Dión a manos de dos atenienses, en el mismo sentido que en la actualidad el público lector de diarios de política internacional puede tener una vaga imagen de la situación en Israel y del asesinato de Rabin a manos de un integrista judío. Pero desde luego, no podría distinguir entre los distintos partidos extremistas y si estos apoyaban o no el asesinato. ¿No podría tratarse de discípulos platónicos los asesinos de Dión? ¿Por qué Platón señala que su amistad “*no procedía de la filosofía, sino del compañerismo*” si no tratara de desmarcarse de Calipo y Filóstrato? ¿No podía ello ser debido a que se les confundiera con asesores de la Academia al servicio de Dión y respaldados por Platón?.

De cualquiera de las formas, bien por la participación directa de Platón o por la posible confusión de estos dos hermanos con la Academia, Platón establece un proceso retórico que consiste en establecer dos tipos de amistad²⁵, a saber, “*la que procede de la filosofía*” (B) y “*la que procede del compañerismo*” (no-B) (bien por hospitalidad, bien por participación en los misterios). Posteriormente se identificará la auténtica amistad con la filosofía de tal forma que “el elemento conocido”: la amistad proveniente del compañerismo es una falsa amistad.



Señalaremos que este procedimiento permite establecer precisamente como “no-B” al elemento conocido, es decir, al compañerismo.

La sutileza de Platón nos llevará un paso más adelante, trasladando la discusión, no a la defensa de su participación como miembro de la escuela, sino a su implicación

²⁴ .- Tengamos en cuenta que el posible público al que va dirigida la carta es reducido como ha señalado Eric A. Havelock, aunque sea difícil de aceptar para los “eruditos de la palabra escrita”, la mayoría de los griegos eran analfabetos y gran parte de los que sabían escribir se limitaban a su nombre (HAVELOCK, E.A.: **Preface to Plato**. Harvard University Press, 1963. Trad., esp., Ramón Buenaventura.: **Prefacio a Platón**. Madrid, Visor, 1994. p.51. Especialmente cf., todo el capítulo III., pp.49-69.).

²⁵ .- PLATÓN.: **Carta VII**, 333 d 7-e 3.

como ateniense. Calipo y Filóstrato pueden ser confundidos con Platón, no por pertenecer a la Academia, sino por ser atenienses:

“... pero rechazo terminantemente lo que se dice de los atenienses, que estos dos individuos mancharon de infamia la ciudad; afirmo, en efecto, que también fue ateniense el que nunca traicionó a Dión²⁶, aunque hubiera podido hacerlo a cambio de recibir riquezas y toda clase de honores, Y es que no les unía una amistad vulgar, sino una común educación liberal, que es en lo único en que debe confiar un hombre sensato, más que en cualquier afinidad espiritual o física. De modo que no es justo que los dos asesinos de Dión se conviertan en oprobio para la ciudad, como si alguna vez hubieran sido hombres dignos de tenerse en cuenta.” (PLATÓN.: **Carta VII**, 334 b-334 c.).

Todo ello es posible porque se ha delimitado una trayectoria con toda la historia anterior en la que se establecen rasgos de amistad, basados en la coincidencia de la filosofía política de ambos²⁷. Esta trayectoria parte de un conocimiento previo de los “posibles lectores” de experiencias de amistad, Platón ejemplifica con unas situaciones en las que esta amistad opera y se consigue del oyente que pueda comprender un nuevo tipo de amistad, “la de la coincidencia de ideas”.

En la carta platónica se establece un proceso retórico que consiste en distinguir dos tipos de amistad, a saber, “*la que procede de la filosofía*” (B) y la que no procede de la filosofía (no-B), a saber, “*la que procede del compañerismo*” (que se obtiene bien por hospitalidad, bien por participación en los misterios). Posteriormente se identificará la auténtica amistad con la filosofía. Ha conseguido Platón, con el procedimiento ensayado, convertir “*el elemento conocido*”: la amistad proveniente del compañerismo, del ε5qoç, de la cual tenemos experiencia o podemos reconocerla por la costumbre o al menos por referencia, en la “*falsa amistad*”, y por el contrario, la *amistad que procede de la filosofía*, de la que no tenemos ninguna experiencia, en la “*auténtica amistad*”, en el h3qoç por excelencia.

Siguiendo con el análisis de la **Carta VII**; mediante una hipérbole se introduce en la narración del primer viaje a Sicilia al criticar las costumbres sicilianas de forma genérica y que más bien parecen los estereotipos de la época sobre las costumbres de Sicilia²⁸ que un análisis concienzudo de las mismas. ¿Hasta qué punto no pueden ser las de Atenas?:

²⁶ .- Se refiere a él mismo como queda estipulado en los párrafos anteriores.

²⁷ .- Cf. El inicio de la **Carta VII**, 324 b y ss., al que nos referimos anteriormente.

²⁸ .- Cf. Rep. 404d. Era famoso en la Antigüedad el lujo de los banquetes italianos y siracusanos, que

“Ésta es la manera de ver las cosas que yo tenía cuando llegué por primera vez a Italia y a Sicilia. En aquella ocasión no me gustó en absoluto la clase de vida allí considerada feliz, atiborrada de banquetes a la manera italiana y siracusana; hinchándose de comer dos veces al día, no dormir nunca sólo por la noche, y todo lo que acompaña a este género de vida. Pues con tales costumbres no hay hombre bajo el cielo que, viviendo esta clase de vida desde su niñez, pueda llegar a ser sensato (nadie podría tener una naturaleza tan maravillosamente equilibrada): ni siquiera podría ser prudente, y, desde luego, lo mismo podría decirse de las otras virtudes. Y ninguna ciudad podría mantenerse tranquila bajo las leyes, cualesquiera que sean, con hombres convencidos de que deben dilapidar todos sus bienes en excesos y que crean que deben permanecer totalmente inactivos en todo lo que no sean banquetes, bebidas o esfuerzos en busca de placeres amorosos. Forzosamente, tales ciudades nunca dejarán de cambiar de régimen entre: tiranías, oligarquías y democracias²⁹, y los que mandan en ellas ni soportarán siquiera oír el nombre de un régimen político justo e igualitario.” (PLATÓN.: *Carta VII*, 326 b-c.).

Esta crítica a esta forma de vida puede entenderse como una crítica a los valores y formas de vida de los propios atenienses y responde a un intento de presentar su imagen, que ha perfilado ya anteriormente, como una persona que posee los valores contrarios a esos: moderada, sensata, prudente, justa.

b).- Ejemplo de trayectoria A a B predeterminada.

Esta técnica muy utilizada con posterioridad a Platón, consistente en tomar al protagonista como *predeterminado* para la tarea que va a desarrollar (que ya ha desarrollado cuando se escribe la biografía), como hemos señalado anteriormente con el ejemplo de Olimpodoro de Alejandría en la *biografía de Platón*, que nos narra en su **Comentario al Alcibiades de Platón**. Para ello se le asocia a un destino, bien divino o humano que le determina hacia un fin prefijado de antemano. Esta técnica es evidentemente muy fácil de utilizar, dado que la biografía se escribe al final de la vida o una vez ya muerto el personaje.

En varias ocasiones alude Platón en la Carta VII a este recurso, pero podemos verlo claramente expresado cuando se refiere a su viaje a Sicilia, en el que alude al destino y a los dioses:

Durante mi viaje a Siracusa, yo me hacía estas consideraciones, añadidas a las anteriores, tal vez guiado por el destino. Parece, en efecto, que algún dios preparaba entonces el

describe Ateneo (VII 527) para referirse a los refinamientos de los sibaritas. Pueden verse también Gorgias (518b), o Aristófanes, fr. 216.

²⁹ .- Son las tres formas defectuosas de gobierno, que contrastan con los tres tipos correctos: monarquía, aristocracia y república constitucional. Cf. *Político* 291d ss., 302b ss

principio de los sucesos que ahora han ocurrido referentes a Dión y a Siracusa³⁰, ... (PLATÓN.: *Carta VII*, d 7-e 3.)

c).- Ejemplo de trayectoria de A a B desencadenada.

Un elemento utilizado que suaviza la idea de predeterminación es partir de un suceso como punto de partida desde el cual el protagonista adopta su destino. Hasta ese momento su vida transcurría como la de los demás hombres, pero un acontecimiento determinado hace que opte por su papel.

Este recurso es empleado a modo de justificación por el cual se realizan determinadas acciones. El autor de la *Carta VII*, utiliza este método en la introducción, va a narrar la vida de Platón y determinados acontecimientos porque se le invita a colaborar con los partidarios de Dión, ese será el *desencadenante* de la justificación que realiza Platón de sus acciones a través de su vida³¹. Su justificación de la intervención en Siracusa es presentada como un acto de coherencia con sus ideas y el elemento desencadenante es la llamada de Dión para hacer realidad la "*república*".

Así mismo, los ideales políticos que defiende son presentados como un proceso que es desencadenado por la frustración ocasionada por su participación en la política, que será utilizado para criticar a la tiranía y a la democracia como gobiernos injustos. Al primero por intentar implicar a Sócrates en un asesinato³² y al segundo por haber asesinado a Sócrates. Estos dos elementos desencadenantes de su pensamiento político son utilizados también para justificar su participación en el gobierno de los Treinta Tiranos y su ausencia en el gobierno democrático.

³⁰ .- Se refiere al asesinato de Dión y a los desórdenes ocurridos en Siracusa, descritos por Plutarco en *Timoleón I*.

³¹ .- El autor de la *Carta VII* introduce la explicación que va a realizar de la vida de Platón y los sucesos acaecidos con una forma retórica, que consiste en que existe un elemento desencadenante que es la petición de ayuda de los partidarios de Dión: "Me mandasteis una carta diciéndome que debía estar convencido de que vuestra manera de pensar coincidía con la de Dión y que, precisamente por ello, me invitabais a que colaborara con vosotros en la medida de lo posible, tanto con palabras como con hechos." (PLATÓN.: *Carta VII*, 323 d 9-324 a 1.).

³² .- El primer elemento que toma para justificar su rechazo a la tiranía de los Treinta, con la que había participado es el intento de implicación de Sócrates en una detención injusta, intentando implicarlo (cf. *Apología* 32 c: "Sócrates, de quien no tendría ningún reparo en afirmar que fue el hombre más justo de su época, para que, acompañado de otras personas, detuviera a un ciudadano y lo condujera violentamente a su ejecución, con el fin evidente de hacerle cómplice de sus actividades criminales tanto si quería como si no. Pero Sócrates no obedeció y se arriesgó a toda clase de peligros antes que colaborar en sus iniquidades. Viendo, pues, como decía todas estas cosas y aún otras de la misma gravedad, me indigné y me abstuve de las vergüenzas de aquella época." (PLATÓN.: *Carta VII*, 324 d 8-325 a 5).

d).- Los personajes.

Los personajes secundarios son utilizados en la biografía como forma de exaltación del personaje central o persona de la que se narra su biografía. Como decíamos anteriormente, frente a la acción novelada en la que existen numerosos personajes, en la biografía son escasos; fijémonos cómo en algunos casos Platón obvia citar los nombres de personas a las que se alude³³. Podemos señalar incluso que algunos de ellos, simplemente se utilizan para resaltar la figura del héroe, será cuando nos referimos al recurso de *contaminación* o incluso para desviar la atención de un determinado tema: que a Sócrates se le trate de implicar en la detención y asesinato de León de Salamina³⁴ se puede ver como una fórmula para entender su participación en el gobierno de los Treinta: fue obligado, se le implicó, él no quería, ...

e).- Contaminación:

La utilización de escasos personajes se acompaña rodeando al protagonista de hombres de reconocido prestigio, de los que se le hace discípulo o amigo. Es el principio de contaminación como decíamos anteriormente: “*estando en relación con los 'dioses', la 'vedette' termina por apropiarse del poder divino*”³⁵. El autor de **Carta VII** utiliza como recurso, la comparación o identificación con los dioses de su programa político encarnado en Dión:

“...de modo que no es nada sorprendente que algún dios haya hecho coincidir sus ideales políticos con los de aquél.”³⁶.

La utilización de Sócrates como “*querido y viejo amigo*”, del que se dice seguidamente “*que fue el hombre más justo de su época*” (324 d 8-325 e 2).

³³ .- Así por ejemplo en 324 d 1 se alude a que algunos de los Teinta Tiranos “eran parientes y amigos míos”, en alusión a Critias, uno de los más extremistas que era primo de la madre de Platón y Cármides que era tío carnal de ella y era uno de los Diez del Pireo. Existen numerosos ejemplos a lo largo de la Carta VII, en los que no vamos a detenernos, pero por poner otro ejemplo cf. 333 d 4 y ss, donde Calipo y Filóstrato son citados como “dos hermanos”.

³⁴ .- Como ya hemos indicado en la nota anterior cf. PLATÓN.: *Apología*, 32 c.

³⁵ .- GRUPO m.: “Retóricas particulares”, en **Investigaciones retóricas II**. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.145.

³⁶ .- PLATÓN.: **Carta VII**, 324 b 3-4. Esta idea aparece reforzada en 326 e, donde Platón se incluye dentro de una *trayectoria determinada* para establecer o atribuirse un designio divino Más adelante se refiere Platón al asesinato de Dión y a los desórdenes ocurridos en Siracusa, descritos por Plutarco en Timoleón I, de la siguiente manera: “...Parece, en efecto, que algún dios preparaba entonces el principio de los sucesos que ahora han ocurrido referentes a Dión y a Siracusa ,...” PLATÓN.: Carta VII, 327 e 1-4.

Evidentemente se trata de recoger los calificativos que se le hacen a alguien que ha sido nuestro maestro y del cual hemos aprendido nosotros. Por otra parte, no podemos olvidar que este recurso es utilizado al inicio de la carta: hablar de las excelencias de las ideas políticas de Dión para poco a poco terminar reconociendo que son las que él ha elaborado³⁷.

f).- Obstaculación.

La **Carta VII**, es una narración de obstáculos reiterados por los que pasa Platón para poner a prueba su doctrina. En el esquema clásico del mito podría recordar a los trabajos de Hercules. Los obstáculos refuerzan el $\eta\theta\omicron\varsigma$ del autor y le hacen adquirir unas cualidades que le hacen singular. La **Carta VII**, es, como decíamos, una narración de obstáculos reiterados, primero la injusticia en sus primeros pasos en política y luego las distintas peripecias con Dioniso, que ponen incluso su vida en peligro.

g).- La ubicación espacial y temporal.

Las referencias cuantitativas, numéricas o cualitativas, así como las espaciales tienen como función hacer creíble el relato, darle el aspecto de objetividad y verosimilitud necesarios para que la biografía cumpla su función. Datos como la edad precisa sirven para “enraizar la ficción en la realidad”³⁸. Normalmente ante superlativos que podrían tildarse de increíbles o exagerados adquieren un tinte “realista”. Tanto las precisiones de carácter numérico como las cualitativas que se nos ofrecen en las biografías tienen una función trivial y vienen a significar que las informaciones que recibimos son de primera mano. En Platón son utilizadas de forma imprecisa, como hemos señalado anteriormente: “*tenía cerca de cuarenta años*”, “*Antaño, cuando yo era joven...*”, “*el número de tiranos que gobernaron Atenas*”, “*se produjo la muerte de Dionisio...*” etc.

h).- El carácter omnipresente del autor.

En las biografías el autor realiza afirmaciones propias de una identificación con el personaje, que le llevan no sólo a recrear sentimientos o situaciones, que serían

³⁷ .- Se trata de una trayectoria, idea a la que nos referiremos posteriormente, pero respecto al recurso utilizado aquí vease el inicio de la Carta (323 e) y compárese con 328 a 1 y ss, donde Dión le llama porque están inclinados a “las doctrinas y sistemas de vida que yo predicaba...”

³⁸ .- BARTHES, R.: “Introducción al análisis estructural del relato”, Comunicaciones, 4^ade., 1974, pp.1-27. Citado por GRUPO m.: “Retóricas particulares”, en **Investigaciones retóricas II**. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.147.

difíciles de recordar aún estando presente, sino también a adoptar una visión omnisciente fruto de las licencias literarias. De esta forma podemos ver como Platón describe sentimientos que había tenido hacía casi sesenta años cuando se produjo la tiranía de los Treinta.

i).- La identificación-proyección.

La biografía es sin duda “de todos los géneros literarios, aquel donde juega más el proceso de indentificación-proyección”³⁹. Se utilizan numerosos recursos léxicos tendentes a que el lector se identifique con el protagonista. Algunos ejemplos en la **Carta VII**:

Busca identificarse con aquellos que tienen inclinaciones políticas		“Antaño cuando yo era joven, sentí lo mismo que les pasa a otros muchos.”
---	--	---

Para conseguir este efecto también se utilizan elementos oníricos o extraordinarios. Platón, como ya señalamos en los puntos anteriores, utiliza el recurso del destino y de la predeterminación divina.

4.- A modo de conclusion.

Como hemos señalado ampliamente las Cartas platónicas están escritas con una intencionalidad pública y con la función de presentar una imagen del platonismo. En gran medida la imagen o imágenes que poseemos tanto de Sócrates como Platón dependen de este artilugio platónico. En las cartas desarrolla estructuras retóricas de sumo valor y que condicionan lo que será la biografía posteriormente.

³⁹ .- GRUPO m.: “Retóricas particulares”, en **Investigaciones retóricas II**. Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982, p.153.

Podemos considerar que Platón realiza la primera biografía de la historia dado que utiliza estructuras concretas que perduran en el género hasta la actualidad, como ha señalado adecuadamente el *Grupo m* y que hemos aplicado a la *Carta VII*.

Estas estructuras utilizadas por Platón siguen estando presentes en la publicidad, tanto en la definición de personajes, como en los métodos operativos que usa para caracterizar una imagen de forma espacial. Platón crea *un relato verosímil*, basado en establecer procedimientos con los cuales nos podemos identificar a través de esas estructuras operatorias.

Pero esta metodología, como no podía ser de otra manera no ha sido desarrollada solamente en las cartas, sino que a largo de toda la obra platónica se han ido ejercitando estas estrategias. Incluso, si no se hubiesen realizado anteriormente determinadas construcciones sería imposible escribir las cartas con la intencionalidad que nosotros le atribuimos. Nos referimos a que sin los pasos previos de la *Apología* y el *Banquete*, como veremos más adelante, ello no sería posible.

García Fernández, Román: «La Carta VII. La autobiografía de Platón y su método».